

Carta de Engels a Marx, 7 de diciembre de 1857

(Tomado de Marx y Engels, *Cartas sobre el capital*, EDIMA, Barcelona 1968; también para las notas, con versión castellana de Florentino Pérez de la selección de Gilbert Badía para Dietz Verlag.)

7 de diciembre de 1857

La crisis, con las eternas fluctuaciones de los precios y de las existencias que se acumulan, me obligaron la semana pasada a escribir mucho; por eso no he podido enviarte más que los *Guardians*¹ sin carta alguna.

En tu última carta hay un pequeño error [*slight mistake*]. Tú escribes: “que los precios del trigo, del azúcar, etcétera, se siguen manteniendo porque sus poseedores [*owners*] descuentan las letras giradas contra ellos por esas mercancías, en lugar de venderlas”. Esos CONTRA QUIENES SON GIRADAS LAS LETRAS no pueden descontarlas; no pueden hacer otra cosa con esas letras que aceptarlas y pagarlas a su vencimiento. Los tenedores [*holders*] de mercancías no pueden evitar el tener que vender a la fuerza más que tomando anticipos sobre las mercancías. Eso será difícil en estas circunstancias [*under the circumstances*] y en todo caso el importe de esos anticipos se debilita paralelamente a la colosal caída de los precios de las mercancías (35 % para el azúcar) y a la seguridad de que bastarán ALGUNAS ventas forzadas, a pesar de todo inevitables, para hacer que bajen todavía más las mercancías. Por consiguiente, allí donde antes los holders conseguían un anticipo de los 2/3 o de los 3/4 del valor, que era más alto, ahora no obtienen más que un máximo del 50 % del valor reducido, es decir, aproximadamente la mitad del anticipo que se trataba de obtener antes. Esta realidad no puede sino provocar muy pronto la explosión de todos los negocios. Pero también es posible que el Mincing Lane and Mark Lane trade² continúe igualmente bajando lentamente durante algún tiempo; y que después sólo se produzcan algunas grandes quiebras. Es seguro que esas quiebras se producirán, así como otras quiebras en Liverpool y en otros puertos. Es enorme lo que se pierde en el azúcar, el café, el algodón, la lana, las pieles en bruto, los tintes, la seda, etc. La cosecha de algodón de 1857 se calcula en 3 millones de balas (alcanzará los 3 1/4); ese lote ha perdido en estos momentos 15.000.000 de libras esterlinas de su valor desde setiembre. Una firma de aquí tiene embarcados 35.000 sacos de café; está perdiendo una libra por saco. La pérdida es también importante en el algodón indio: un 33 %. A medida que los efectos puestos en circulación contra esas mercancías lleguen a su vencimiento han de producirse igualmente quiebras.

La gran firma norteamericana que ha recibido recientemente, después de dos días de negociaciones, un anticipo de un millón del Banco de Inglaterra, lo que la ha salvado, era Mr. Peabody, el hombre de la cena de aniversario del 4 de julio, [*4th-July-ainniversary-dinner*]³. Se dice que incluso los inquebrantables Suse & Sibeth se han visto obligados recientemente a suplicar al banco que les salve (ellos que, aparte Frühling & Göschen, eran los únicos cuyos efectos eran negociables en las Indias Orientales desde

¹ Desde Manchester, en donde residía, Engels enviaba a Marx el *Manchester Guardian*, periódico inglés muy conocido.

² *Mincing Lane*: bolsa del té y del café en Londres; *Marx Lane*, bolsa de los cereales.

³ Aniversario de la independencia norteamericana.

1847 sin certificado de carga de la mercancía como garantía. S[use] & S[ibeth] son los mayores avaros de la tierra y tienen tanto miedo que preferirían no hacer negocios si fuera posible, antes de correr el más mínimo riesgo.

Aquí todo parece estar como antes. Hace unos ocho o diez días, los compradores indios y levantinos han irrumpido bruscamente en el mercado; han hecho sus provisiones a los precios más bajos y de esa forma han ayudado a algunos fabricantes que se encontraban ahogados con sus stocks de algodón, de hilados y tejidos a cubrir sus necesidades más urgentes. Desde el martes (¿4 noviembre?)⁴ todo ha vuelto a la calma. Los fabricantes sigilen haciendo gastos (carbón, aceite de engrase, etc.), que siguen siendo los mismos tanto si se trabaja a pleno o medio rendimiento [*short and full time*]; sólo bajan los salarios [*wages*], que se han visto reducidos del tercio a la mitad. Y no se vende nada; la mayoría de nuestros fabricantes de hilados y tejidos [*spihners and manufacturers*] andan muy escasos de tesorería [*floating capital*] y muchos están completamente secos. Estos días, ocho o nueve pequeños fabricantes han echado ya el cierre, pero eso no es más que el síntoma de que la crisis ha alcanzado ya a esa categoría. Hoy me he enterado de que los Cookes, propietarios de la enorme fábrica de Oxford Road (Oxford Road Twist Comp.) han vendido sus perros de caza, fox, galgos [*hunters, foxhounds, greyhounds*]; que uno de ellos ha despedido al servicio y abandonado su palacio para alquilarlo [*tobe let*]. Todavía no están en las últimas, pero seguramente que saltarán muy pronto. Unos quince días más y el baile estará aquí en todo su apogeo.

La quiebra de Sewell y Neck es un rudo golpe para Noruega; hasta ahora no se había visto aún afectada.

En Hamburgo, la situación es formidable. Ullberg y Cramer (unos suecos que han hecho quiebra con un descubierto de 12.000.000 de marcos, de ellos 7 millones en efectos ¡girados contra ellos!) tenían un CAPITAL DE ¡SÓLO 300.000 MARCOS! Gran cantidad de individuos se han hundido simplemente porque no podían encontrar dinero líquido para un solo efecto que vencía cuando quizás en sus carteras tenían cien veces ese importe en efectos absolutamente carentes de valor. Nunca se había producido hasta ahora un pánico tan completo y clásico como el que reina actualmente en Hamburgo. Tono CARECE DE VALOR, absolutamente de valor, aparte el oro y la plata. La semana pasada ha quebrado igualmente una antigua y rica firma: Christ Matth. Schröder & Co. J. H. Schröder & Co., Londres (su hermano), ha telegrafiado que, si bastaban dos millones de marcos banco, estaba dispuesto a enviar la suma en dinero (metal). Respuesta: tres millones o nada. No podían ser menos de tres millones y Christian Matthias ha saltado. En Hamburgo tenemos deudores de los que no sabemos en absoluto si existen aún o se han perdido en Hamburgo, todo el asunto se basa en la más fantástica galopada de efectos bancarios que jamás se ha conocido. Todo se ha organizado y llevado a su último extremo entre Hamburgo, Londres, Copenhague y Estocolmo. El crack norteamericano y la baja de la producción han desencadenado este asunto y, de momento, Hamburgo está comercialmente arruinada. Y los industriales alemanes, sobre todo en Berlín en Sajonia y en Silesia se ven de nuevo seriamente afectados por este crack.

El algodón está ahora a 6 9/16 d.⁵ para la calidad media [*middling*], y bajará sin duda muy pronto a 6 d. Aquí las fábricas no podrán, sin embargo, volver a trabajar a pleno rendimiento mientras el aumento de producción que se produzca no haga subir inmediatamente el precio a más de 6 d. Si así fuera el alza se produciría inmediatamente.

Entre los filisteos de aquí, la crisis se traduce en un recrudecimiento de la bebida. Nadie puede resistir sólo en su casa con su familia y sus preocupaciones; los clubs se

⁴ (¿4 de noviembre?) ha sido añadido por Marx.

⁵ D. = dinero: penny (plural: pence). Es sabido que la libra estermia = 20 chelines, y que 1 chelín = 12 peniques.

animan y el consumo de licores aumenta considerablemente cuanto más en la miseria se encuentra un hombre, más esfuerzos hace por distraerse. Y a la mañana siguiente constituye el ejemplo más sorprendente que puede darse de estrago moral y físico.

Esta semana quiero dedicarme de nuevo a la *Enciclopedia*⁶ y adelantar lo más posible en la C. No puedo ahora trabajar mucho ni seguido, pero se hará lo que se pueda.

Lupus se encuentra igualmente envuelto en la crisis, pero ésta va a ser su oportunidad. Su Samson ha quebrado, de suerte que va a tener sus mañanas libres.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁶ Engels había aceptado colaborar en la Enciclopedia (*New American Cyclopaedia*) dirigida por C. A. Dana, periodista norteamericano.